

Eje 2. Comisión 2. Comunicación, educación y nuevas tecnologías  
Coordina Gonzalo Andrés

## Lectura académica en PDF: representaciones de estudiantes de la UNM

Eugenia Herrera | Universidad Nacional de Moreno, Argentina  
[eugeniahh@gmail.com](mailto:eugeniahh@gmail.com)

### Resumen

El formato de almacenamiento PDF, ya hace algunos años, devino un formato de lectura privilegiado en el ámbito universitario. La actual pandemia de COVID-19 y el consiguiente confinamiento intensificaron esta tendencia. En los primeros días de las clases virtuales, circuló un meme en el que aparecía el personaje Bart Simpson "bombardeado" por pelotas que representaban los PDF de los profesores. Esta imagen viralizada pone de manifiesto, al mismo tiempo, el uso masivo del PDF como modo de circulación de los textos académicos y la dificultad de los estudiantes para manipularlo. Sin embargo, en el marco de los estudios de la lectura digital, no abundan los estudios enfocados específicamente en las prácticas de lectura mediadas por este formato. Por este motivo, en este trabajo, nos proponemos ahondar en dichas prácticas. En consonancia con los enfoques de la lectura digital que enfatizan la importancia de un estudio en contexto y la relevancia de encarar la cuestión desde una perspectiva etnográfica (García Canclini, 2019; Cordón García, 2016, 2019), en este trabajo nos preguntamos por el modo en que los estudiantes de la Universidad Nacional de Moreno manipulan los archivos PDF y qué representaciones tienen de ellos. Tal como lo demuestran investigaciones como la de Abric (1971), las representaciones sociales (Moscovici, 1988) condicionan la acción de los sujetos. Con el fin de conocer las representaciones de los estudiantes de sus lecturas en PDF, se realizaron entrevistas semiestructuradas. Estos diálogos fueron examinados con categorías de análisis del discurso que permitieron poner de manifiesto que el PDF es representado como "duplicación" del libro analógico y cómo las estrategias de manipulación de los archivos PDF se corresponden con dicha representación.

**Palabras clave:** lectura, digital, representaciones

El formato de almacenamiento PDF está presente en el ámbito universitario ya hace algunos años. La actual pandemia de COVID-19 y el consiguiente confinamiento intensificaron esta tendencia. En los primeros días de las clases virtuales, circuló un meme en el que aparecía el personaje Bart Simpson "bombardeado" por pelotas que representaban los PDF "de los profesores". Esta imagen viralizada pone de manifiesto, al mismo tiempo, el uso masivo del PDF como modo de circulación de los textos académicos y cierta dificultad de los estudiantes para manipularlo. La lectura en entorno digital es entonces un tema prioritario de investigación.

Como señalan Bourdieu y Chartier (2011), esta indagación debe centrarse en las discontinuidades y no en las continuidades. En este sentido, resulta significativo el hecho de que la lectura en el entorno digital introduce una nueva mediación tecnológica: el contenido se muestra al lector por medio de un dispositivo electrónico. Se introduce así un nuevo objeto que exige nuevas competencias relativas al manejo de dicho dispositivo y la ejecución del contenido. En palabras de Cordón-García (2016): "No basta con saber leer, sino que es preciso controlar dónde se lee y, sobre todo, cómo se lee". Consecuentemente, tal como enfatiza este investigador, es necesario investigar los modos en que se va incorporando la lectura digital. No alcanza con constatar su incidencia cada vez mayor en la vida de los lectores. Es fundamental conocer el comportamiento de los lectores en entornos digitales (Cordón García, 2016). Sin embargo, no abundan los estudios con tal enfoque.

En consonancia con planteos como el de Cordón García (2016) que enfatizan la importancia de un estudio en contexto y la relevancia de encarar la cuestión desde una perspectiva etnográfica, nos propusimos estudiar las experiencias de lectura digital de los estudiantes de la UNM. Cabe aclarar que este trabajo se enmarca en un proyecto de investigación que se enmarca en una perspectiva que se propone producir conocimiento *situado*. "Configuraciones sociales y prácticas artístico-discursivas en tiempos de las narrativas transmedia: incidencias, lecturas y experiencias de articulación comunitaria en el contexto territorial de UNM" (PICYDT UNM 2018—Resol. N°274/19). Este PICYDT se radica en el Centro de Estudios para el Desarrollo Territorial (CEDET) que este tiene como objetivos: "...promover [...] el desarrollo interdisciplinario de la investigación orientada a indagar, problematizar y crear conocimiento relevante en torno al desarrollo integral con equidad del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)". Uno de los ejes de este proyecto es, precisamente, la interrogación acerca de las prácticas de lectura y escritura digitales frente a las realizadas en papel (Canclini, 1995, 2001; Chartier, 2000, 2006).

En tal marco de investigación, realizamos una encuesta que indaga el modo en que los estudiantes de la Universidad Nacional de Moreno manipulan los archivos PDF y qué representaciones tienen de ellos. Consideramos que tales representaciones no son individuales, sino que son sociales: el modo en que el sujeto interpreta su vida cotidiana y, en consecuencia, también su modo de actuar, están condicionados por formas de conocimiento socialmente elaboradas y compartidas (Moscovici, 1988). Tal como lo demuestran

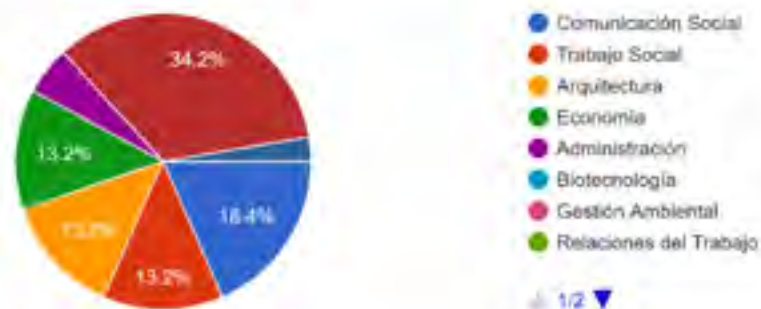
investigaciones de Abric (1971), las representaciones sociales (Moscovici, 1988) condicionan la acción de los sujetos. Por tal motivo, consideramos un aporte significativo conocer dichas representaciones.

Con tal finalidad, analizamos los valores que se ponen de manifiesto en los discursos de los estudiantes. Específicamente, desde un enfoque centrado en la enunciación, hacemos un estudio de los *subjetivemas* (1997) que ponen en escena tales valoraciones. Consideramos que de este modo es posible dar cuenta, inferencialmente, de las representaciones compartidas acerca de la lectura en PDF.

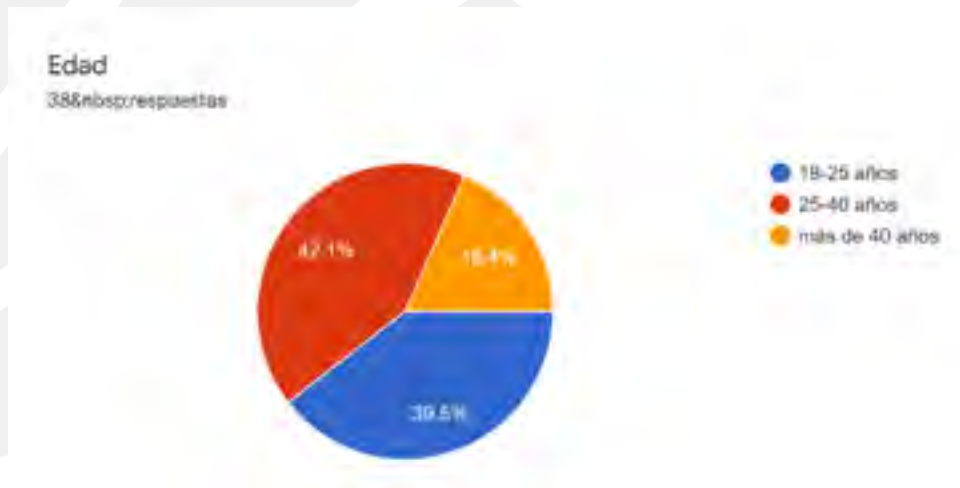
Con el fin de explorar los discursos de los estudiantes relativos a esta temática, en primer lugar, hicimos una serie de entrevistas semiestructuradas. A partir, tanto de regularidades como de especificidades advertidas en estas conversaciones, elaboramos una encuesta. Se envió a estudiantes de los primeros y los últimos años un formulario con preguntas acerca de las experiencias de lectura en papel y de lectura digital. Este formulario estaba compuesto en mayor medida por preguntas cerradas pero incluía también algunas preguntas abiertas. La encuesta fue respondida por 38 estudiantes. Excepto dos encuestados, quienes respondieron cursaron más de 10 materias en diferentes carreras: contador público (34,2%); Comunicación social (18,4%); Economía (13,2%); Arquitectura (13,2%); Trabajo social (13,2%); Administración Social (5,3%); Educación secundaria (2,6 %) [ver gráfico 1]. Por último, en cuanto a las edades, el 42,1% de los encuestados tiene entre 25 y 40 años, el 39,5%, entre 18 y 25, mientras que la edad del 18,4% es mayor a 40 [Ver gráfico 2]. Otro dato importante consultado fue el dispositivo utilizado para leer: el 76,3% lee con una computadora de escritorio o portátil y el 23,7% usa el celular [ver gráfico 3].

**Duplicación de los gráficos generados automáticamente por el formulario digital (google) de la encuesta**

Carrera que cursa  
38 respuestas



**Gráfico 1**



**Gráfico 2**



**Gráfico 3**

Para conocer cuáles son los valores asociados a diferentes formatos, analizamos respuestas a preguntas abiertas. Dos de ellas indagaban, respectivamente, el por qué relativo a dos preguntas cerradas previas:

- 1) ¿Cómo planeas leer la mayor parte de los textos cuando vuelva la presencialidad? Opciones dadas como respuesta: PDF; otro formato digital; impresión de un archivo digital; fotocopias; libro (papel).
- 2) ¿Por qué? [Pregunta abierta].
- 3) Si pudieras elegir uno de los siguientes formatos, ¿con cuál te quedarías? PDF; otro formato digital; impresión de un archivo digital; fotocopias; otra opción”.

- 4) ¿Por qué elegiste ese formato? [Pregunta abierta].
- 5) ¿Considerás que la lectura en PDF tiene problemas? ¿Cuáles? [Pregunta abierta].
- 6) ¿Se podrían solucionar? ¿Cómo? [Pregunta abierta].

Este trabajo se enmarca en una perspectiva no referencialista del discurso, desde la cual el discurso no representa el mundo y, en tal sentido, los términos no son “etiquetas” que refieren a entidades preexistentes. Toda unidad léxica sería subjetiva en cierto grado (Kerbrat-Orecchioni, 1997) en tanto el discurso es indisoluble de prácticas sociales y en ese sentido el lenguaje pone en escena diferentes formas de “ver” el mundo. Kerbrat-Orecchioni (1997) denomina *subjetivemas* a los términos, tales como los deícticos, los adjetivos afectivos-axiológicos o los sustantivos, que ponen en escena dichas evaluaciones del sujeto de la enunciación.

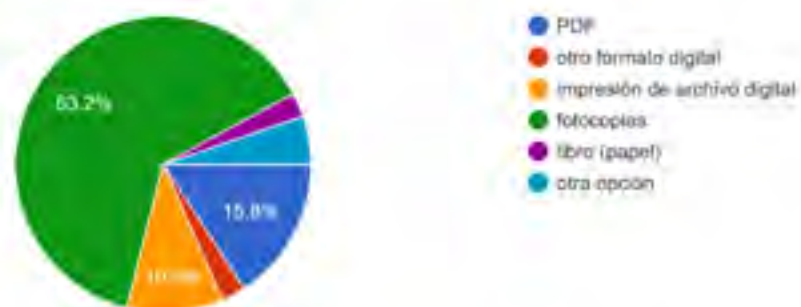
Precisamente, nuestro análisis se centró en los subjetivemas. Es decir, estudiamos aquellas expresiones que ponían en escena la subjetividad para realizar inferencias acerca de las representaciones de la lectura en PDF. Este análisis mostró características enunciativas significativas. Tal como detallaremos en los siguientes párrafos, en la justificación de las preferencias y en la especificación de problemas del PDF es posible identificar regularidades, relativas tanto a los grados de subjetividad de los enunciados como a las valoraciones. De los 38 estudiantes que respondieron la encuesta, 5 proyectan, en la futura presencialidad (pregunta 1), una lectura de estudio principalmente realizada en formato PDF. A su vez, la opción *otro formato digital* fue elegida por un estudiante. El resto selecciona formatos en papel: 25, fotocopias; 4, impresión de un archivo digital; 1, libro. Por último, 2 encuestados seleccionan *otra opción*; uno de ellos especifica que realiza una lectura mixta y otro hace referencia a los problemas visuales que le genera la lectura en PDF. (ver gráfico 4)

### Duplicación de los gráficos generados automáticamente por el formulario (google) de la encuesta

Gráfico 4

¿Cómo planeás leer la mayor parte de los textos cuando vuelva la presencialidad?

388 respuestas



El análisis de las fundamentaciones de dichas elecciones (pregunta 2) muestra un primer contraste significativo. Mientras que la elección del PDF está justificada con expresiones descontextualizadas, por el contrario, los formatos en papel son apoyados con enunciados en los que se pone en escena un *yo* que valora y juzga explícitamente. Así, hay una diferencia significativa en el grado de subjetividad.

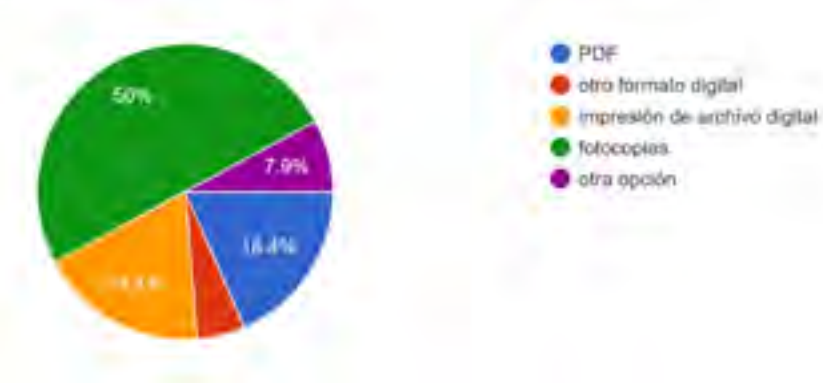
¿Y cuáles son los valores asociados con los diferentes formatos? El PDF está asociado con el ahorro, la comodidad, la ecología y la posibilidad de “tener los textos en cualquier lugar desde el celular”. Por su parte, quien elige *otro formato digital* hace referencia a técnicas de estudio: resumir, subrayar, hacer anotaciones.

Los formatos analógicos, ya sea fotocopias, impresiones o libros, son legitimados a partir de una crítica a la lectura digital o bien a partir de una comparación en términos positivos de las ventajas de la lectura en papel. Cabe destacar que en estas evaluaciones las propiedades consideradas son las del papel. No se ponen en juego características físicas específicas de los diferentes formatos analógicos. Por tal motivo, los analizamos como un solo conjunto. Las críticas a la lectura digital se basan, en su gran mayoría, en los problemas y daños relativos a la a la distracción y al gusto.

Frente a la consigna “Si pudieras elegir uno de los siguientes formatos, ¿con cuál te quedarías?” (pregunta 3), la mayoría se inclinó por las fotocopias (12 encuestados). Solo tres estudiantes eligieron impresión de un archivo digital y dos optaron por el libro. (ver gráfico 5) En cuanto a la fundamentación de por qué eligieron ese formato, tampoco hubo una presencia significativa de evaluaciones centradas en la especificidad de cada uno de los formatos. En consecuencia, consideramos los tres formatos como un conjunto “lectura en papel”.

### Duplicación de los gráficos generados automáticamente por el formulario digital (google) de la encuesta

Si pudieras elegir uno de los siguientes formatos. ¿con cuál te quedarías?  
388nóscrespuestas



**Gráfico 5**

A diferencia de lo sucedido en la pregunta ya analizada, en la pregunta 4 pocas respuestas se centran en la crítica de un formato no elegido. Es decir, las argumentaciones son "positivas". Y si bien identificamos una mayor heterogeneidad de valores, también se imponen los términos comodidad-cómodo. En términos de frecuencia, en segundo lugar se ubicaría la referencia al estudio o a las técnicas de estudio. Esto sería similar a lo mostrado en la pregunta previa, pero, a diferencia de lo sucedido, no hay tantas referencias a los problemas de vista. La frecuencia de las alusiones a los problemas de la vista son menos de la mitad que las referencias a la comodidad. Otros valores que aparecen, aunque en menor medida son la concentración, el acostumbramiento, la transportabilidad, lo llevadero. Por último, cabe destacar cierta incidencia del término "mejor" en términos absolutos, es decir sin especificaciones.

Como se anticipó, la encuesta también presentó una pregunta abierta acerca de los problemas de la lectura en PDF: ¿Considerás que la lectura en PDF tiene problemas? ¿Cuáles? Y, a continuación, se formuló una pregunta también abierta sobre sus posibles soluciones: "¿Se podrían solucionar? ¿Cómo?".

La primera observación que hay que hacer sobre la identificación de los problemas del PDF es que predominan los enunciados con un grado muy bajo de subjetividad. Esto contrasta con lo sucedido en las respuestas relativas al papel. Se opta por recursos de descontextualización tales como el uso de la tercera persona, construcciones nominales, uso de infinitivos y gerundios. En cuanto a los valores implicados, predomina con fuerza la cuestión de los problemas visuales. Se reitera también la mención a la distracción. Pero también aparecen temas no nombrados previamente: la falta de dispositivos adecuados y el problema que generan los archivos escaneados tanto para ser leídos como intervenidos –subrayados o comentados–. Por último, cabe destacar que una de las respuestas se centra en las debilidades que tendría el PDF en comparación con otros formatos digitales: la falta de hipertextualidad y el peso del archivo.

Ahora bien, ¿qué podemos afirmar de las representaciones de la lectura digital a partir de lo puesto de manifiesto? En primer lugar, hay que detenerse en el hecho de que es la fotocopia y no el libro el formato más elegido tanto en términos realistas como idealistas. Es decir, tanto en términos de planes para el futuro próximo como en términos de formato ideal, se elige la fotocopia. Seguramente, podríamos imaginar un contexto en el que es el libro el elegido, pero concretamente, en las representaciones de la lectura que se ponen de manifiesto en las respuestas de los encuestados predomina el formato fotocopia. Como sabemos, se trata de un formato que implica la fragmentación. La fotocopia es la posibilidad técnica de duplicar parcialmente la unidad constituida por el libro. En este sentido, resulta relevante la observación que hace Nicolás Kwiatkowski en un diálogo con Chartier dedicado al tema de la lectura y la pandemia (Chartier, 2021: 30). El investigador reflexiona sobre las prácticas universitarias y pone en evidencia que ya antes de la lectura digital identificamos prácticas de estudio que recortan los textos. En efecto, en la universidad lee-

mos fotocopias de partes de artículos, partes de libros, etc. A propósito de esta cuestión, Chartier señala que ya desde el siglo II y a lo largo de toda la historia encontramos prácticas de lectura que, precisamente, implican la reapropiación de partes, la fragmentación. La práctica de subrayar y comentar se asocia con dichas prácticas justamente. Si tomamos en cuenta la importancia que le dan los estudiantes a las dificultades para subrayar y comentar en el PDF entonces pareciera que las valoraciones de los estudiantes muestran la "fragmentabilidad" como propiedad fundamental de la lectura.

Otro de los valores que predominaron fue la cuestión de la vista. En este sentido parece claro que la lectura digital está asociada con un daño físico. Al menos la lectura de estudio en la computadora, de acuerdo a los testimonios, es considerada como perjudicial para la visión. En este punto, cabe preguntarse cuál es la solución asociada a este problema. Varios no formulan una respuesta para la pregunta "¿Se podrían solucionar? ¿Cómo?". Quienes sí lo hacen eligen como solución: imprimir, usar fotocopias, usar otro dispositivo, otro formato digital, tratamiento médico, filtros de pantalla o una aplicación que modifique los colores. Las respuestas son variadas. La única que se repite es el papel como solución. Así, la lectura en PDF se muestra como algo negativo, algo perjudicial para la salud y la vuelta al papel como la solución. Pareciera entonces que es una innovación no beneficiosa o que al menos requiere modificaciones sustantivas.

Por último, hay que detenerse en la "comodidad". Se trata de un valor que de acuerdo a las representaciones de los estudiantes debería tener la lectura y que el PDF no tiene. Efectivamente, como enfatiza Cordón García (2016) y mencionamos al principio de este escrito, la lectura digital implica la mediación del dispositivo y de la aplicación que ejecuta el texto. Así, esta lectura modifica hábitos y, en ese sentido, no puede sino ser incómoda. Por otra parte, en cuanto a la presencia de la subjetividad, el bajo grado en los enunciados que ponderan el PDF y el contrastivo alto grado que se muestra en la defensa del papel quizá se puede relacionar con una de las diferencias que Chartier (2021) ilumina: mientras que papel y texto son una unidad inseparable, pantalla y texto no lo son. Estas diferencias pueden explicar el involucramiento del lector de la fotocopia y la distancia que parece establecerse entre el lector y el PDF.

A su vez, esta separabilidad es la que le da al PDF una gran accesibilidad. Si el PDF puede ser leído desde cualquier lugar con el celular es precisamente porque texto y dispositivo de lectura no constituyen una unidad. Esta posibilidad de acceder desde cualquier dispositivo es reivindicada por un encuestado que destaca la posibilidad de acceder al texto en cualquier ubicación con el celular. Si nos detenemos en esta cuestión notamos una diferencia significativa: no es necesario transportar especialmente un texto para poder leerlo. La fotocopia o el libro deben ser intencionalmente transportadas. Un texto en PDF "está ahí", "en el celular", sin que nos lo hayamos propuesto de antemano.

Los otros valores mencionados del PDF son también aspectos de la materialidad digital: no es necesario el gasto de papel. Por tal motivo, es un formato que sería amigable con



el medio ambiente. Asimismo, la adquisición de un texto en formato PDF no tiene costo económico y en ese sentido constituye un ahorro.

A modo de conclusión, podemos afirmar que el análisis de los subjetivos permitió poner de manifiesto regularidades significativas en las respuestas. A su vez, entre estas regularidades parece predominar una valoración negativa de la lectura en PDF, ya sea en relación con la dificultad para la fragmentación propia de las técnicas de estudio, el daño a la visión o la falta de comodidad. A su vez, el sujeto no se muestra unido al formato PDF. Las valoraciones positivas del PDF son la accesibilidad, el ahorro y la ecología. Sin embargo, es un porcentaje significativamente menor el que elige este formato. Pareciera entonces que tales valores no pesan más que sus faltas. Se abre entonces la pregunta por la jerarquización de los valores. En este sentido, es fundamental tener presente su finalidad. Tal como se pone de manifiesto en el análisis de una encuesta realizada previamente, el objetivo de la lectura condiciona de modo determinante las preferencias del dispositivo y el formato (Dumm & Herrera, 2020). Cuando se indagaron las preferencias previas a la pandemia, una amplia mayoría eligió el papel para las lecturas académicas. En futuras investigaciones nos proponemos entonces explicar la jerarquía de los valores asociados con los diferentes formatos de lectura.

### Referencias bibliográficas

- ABRIC, J. C. (2001). "Las representaciones sociales: aspectos teóricos." En: Jean-Claude Abric (Coord.). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.
- BOURDIEU, P. y Chartier, R. (2011). *El sociólogo y el historiador*. Madrid: Abada.
- CORDÓN-GARCÍA, José Antonio (2016). La investigación sobre lectura en el entorno digital. *Métodos de información*. 7. 247-268. 10.5557/IIMEI7-N13-247268.
- CHARTIER, R. (2000). *Las revoluciones de la cultura escrita*. Barcelona: Gedisa.
- (2006). *El presente del pasado: escritura de la historia de lo escrito*. Universidad Iberoamericana: México.
- (2021). *Lectura y pandemia*. Conversaciones. Buenos Aires: Katz.
- DUCROT, O. (1984). *Le dire et le dit*. Paris: Minuit.
- DUMM, Z., y Herrera, E. (2020). Desafío de articulación comunitaria en el contexto territorial de la UNM: configuraciones sociales y prácticas artístico-discursivas de los alumnos universitarios a la luz de las narrativas transmedia. En *II Congreso Internacional De Desarrollo Territorial: Nuevos desafíos En La construcción De Los Territorios. Los Desarrollos En América Latina*. (p.189–194). CABA: edUTecNe. Recuperado de: <file:///C:/Users/eugen/AppData/Local/Temp/Libro%20congreso.pdf>

GARCÍA CANCLINI, N. (1995). Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. Grijalbo: México.

———(2001). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Paidós: México.

KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1997). *La enunciación*. De la subjetividad en el lenguaje. Edicial: Buenos Aires.

Moscovici, S. (1988). Introducción: el campo de la psicología social. En *La psicología social*: Vol. Tomo 1 (pp. 17–37). Barcelona: Paidós.